

## ESCENA VIII

AURORA Y ERNESTO

AURORA

*(Se queda pensativa  
mirando á la Marquesa y dice:)*

El sol se va, Ernesto. Si quieres concluir el cuadro, te queda poca luz.

ERNESTO

Te esperaba. Queda poca luz, pero es la que mejor sienta á tu figura. Los colores del anochecer, los colores apagados parecen hechos para formarte aureola.

AURORA

Son colores de despedida, ¿verdad?

ERNESTO

Seguramente lo son, cuando tan tristes se deslizan sobre tus ropas y oscurecen de tal modo mi ser por dentro. No se hallan en la paleta los colores de la tristeza. Los reflejos de fuera se pueden imitar: reflejan lo que uno ve; pero lo de dentro, las lágrimas, ésas brotan sin color. Los ojos no los descubren, el corazón los adivina. Aurora, volvemos á encontrarnos solos por última vez, y por última vez te pido que me abras tu corazón, que

me des esperanza ó que me alejes para siempre.

AURORA

Escucha lo que voy á decirte: es mi pensamiento. Hacía mucho que dudaba; hacía mucho que veía pasar en sueños borrosos el camino de mi vida; que iba á tientas en busca de mi suerte. Hoy, esta misma tarde, mis dudas se han desvanecido y he descubierto mi ruta. Tres flores he dado, una detrás de otra; tres flores que en mi jardín quedaban; tres prendas de despedida, reliquias arrancadas del ramo de mis ilusiones. Una se va á la guerra, y morirá deshecha, que el que se la ha llevado no la

podrá cuidar, lejos del humo de la victoria; otra morirá bajo el peso del dinero, y entre billetes de Banco se aplastarán sus hojas: el que se la lleva sólo la quiere dorada, y aquí se consumiría; la otra te la llevas tú, y el incienso de la gloria la irá deshojando. Tú te morirías, Ernesto, si no pudiera seguirte, y yo no puedo moverme.

ERNESTO

Y ¿por qué?

AURORA

Pues escúchalo, y ¡por Dios respeta lo que me dice el alma! Como prenda sagrada considero la he-

rencia. Si hubiese heredado gloria, guardaría la gloria como el mayor tesoro; si fortuna, la fortuna serían para mí pergaminos de plata; heredo soledad, soledad de nobleza caída, ruinas, fuentes silenciosas, salones de quietud y alcobas desiertas. Pues bien; quiero guardar la soledad heredada: con todo mi corazón la acepto. Es el único caudal que me deja quien no tiene otros.

ERNESTO

Y ¿aquí vivirás siempre?

AURORA

Si moriré, querrás decir. (*Como si hablase y soñara á solas.*) Los

jardines como éste son claustro. Los claustros de los recuerdos. Yo profeso en los jardines y profeso con la fe que me inspira el templo éste, que es un templo que se hunde, pero que se hunde con grandeza. No quiero detener una muerte que llega tan majestuosa; no la quiero alejar; no quiero ni remedios ni composturas: quiero que el ramaje me abrigue al caer; quiero morir de antigüedad dentro de este relicario, y me convierto en monja de estas naves frondosas, monasterio bendito de paz inmaculada. No quiero abandonar la sombra que van á entregarme. Al abrazarla me hago digna de ella, y que ella me ilumine.

ERNESTO

Respeto tu alma y tu voto. Perdóname. Me he parado un instante á respirar el aroma de una flor de ruinas. Quería llevármela; la quería llevar por los caminos de la tierra; la quería arrancar del césped sagrado para enseñársela al mundo, donde, ajada y mustia, se habría caído herida de añoranza; la quería arrancar de donde echó raíces y donde bebe la savia de otros tiempos; por hacerla vivir la quería matar. Tienes razón, Aurora: vives porque te sientes unida á las fibras y al espíritu de estas ramas: son tuyas y tú eres de ellas, que ha pasado mucho tiempo entre la luz que les das y la

sombra que te prestan para que puedas dejarlas. No te muevas, no te muevas de este claustro hasta el fin de la vida, y permite que un caminante deje aquí su ex-voto, que deje aquí el pobre cuadro arrancado de este templo.

AURORA

Lo acepto con todo el corazón.

ERNESTO

Y, ahora, adiós, mujer ideal, monja de poesía, último espíritu y alma de una noble leyenda. Acuérdate de tiempo en tiempo de los que vamos por la vida.

AURORA

Guarda bien la flor, que los  
jardines van muriéndose como el  
día se muere.

ERNESTO

¡Adiós para siempre!

AURORA

¡Adiós para siempre! \*

### ESCENA IX

AURORA Y CORO DE HADAS

AURORA

*(Se queda pensativa)*

Soledad que esperaba, aquí me

tienes á tu sombra. ¡Aquí me  
tenéis, jardines! Mi voto se va á  
cumplir, y á mi triste casamiento  
sólo acudiréis vosotras, estrellas  
solitarias; vosotras, que sabéis lo  
que es vivir aisladas; vosotras,  
que dais luz á la sombra miste-  
riosa, lucecillas del cielo que ilu-  
mináis los ojos.

CORO DE HADAS

Musa de los jardines,  
no llores de añoranza:  
ven al fresco verdor,  
que es nido de esperanza.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1625 MONTERREY, MEXICO

## ESCENA ÚLTIMA

AURORA, LA MARQUESA, GERTRUDIS  
Y CORO DE HADAS

*Del fondo del jardín sale Gertrudis sosteniendo á la Marquesa, desmayada.*

GERTRUDIS

¡Aurora!

AURORA

¡Abuela!

GERTRUDIS

¡Marquesa, Marquesa!

AURORA

¡Abuela del alma, vuelva en sí!  
*(Gertrudis y Aurora aproximan á la Marquesa al primer término y la sientan en una silla. Gertrudis le sostiene la cabeza y Aurora se sienta á sus pies.)*

LA MARQUESA

*(volviendo en sí por un momento)*

¡Dios mío! ¿Que sueño? ¿Eres tú, Aurora mía? No me despertéis, no me despertéis, que siento como me duermo y me duermo para siempre. Vuelve la luz; la vuelvo á ver, pero es luz de otras regiones,

una luz más hermosa que la luz que hasta ahora ví, una luz siempre encendida. ¡Adiós, Aurora! Ven: te espero. No vivas en el mundo, que el mundo no se hizo para nosotras. ¡Ven, ven luego! Sigue mi camino, claro y hermoso... y blanco como noche serena. (*Muere.*)

(*Gertrudis, viendo muerta á la Marquesa, corre hacia el fondo.*)

GERTRUDIS

¡Socorro! ¡Auxilio! \*

AURORA

(*a los pies de la Marquesa*)

No corras, no. No pidas auxilio.

La soledad vendría á ayudarnos: ¡sólo ella! La soledad que vive, la soledad que amo, la soledad que me mata. ¡Ven á mí, soledad! ¡Con toda el alma te adoro! ¡Contigo viviré muriéndome! ¡Soñando viviré contigo hasta mi último sueño!

CORO DE HADAS

Musa de los jardines,  
no llores de añoranza:  
ven al fresco verdor,  
que es nido de esperanza.



## OBRES DE L'AUTOR

**Una excursió al Taga** (agotada).

**Desde el molino**, il·lustracions de R. CASAS (agotada).

**L'home de l'orga**, monoleg.

**Andalusia vista per un català**, conferència (agotada).

**Discurs llegit en els Jocs Florals de Granollers** (agotada).

**Anant pel món** (agotada).

**Impresiones de arte**, il·lustracions de ZULOAGA, MAS I FONTDEVILA, OLLER I RUSIÑOL (agotada).

**Oracions**, il·lustracions de MIQUEL UTRILLO, musica d'ENRIC MORERA.

**Els caminants de la terra**, poema en prosa (agotada).

**Fulls de la vida**, il·lustracions de R. PRICHOT.

**L'alegria que passa** (agotada).

**El jardí abandonat**, quadro poematic en un acte, musica de JOAN GAY.

TEATRE: **L'alegria que passa, El jardí abandonat i Cigales i Formigues**, musica d'ENRIC MORERA i de JOAN GAY.

**Llibertatl**, comedia en tres actes.

**Mis hierros viejos**, conferencia.

**Els Jocs Florals de Canprosa**, comedia en un acte.

#### A PUNT DE SORTIR

**El Poble Gris**, col·lecció d'articles.

**El Malalt Cronic**, comedia en un acte.

**El Prestidigitador**, monolog.

